

CULTURA-GRANADA

## La editorial granadina Almed publicará las memorias de Obama

'Los sueños de mi padre' constituye el relato del apasionante viaje del candidato a la presidencia de EE UU al origen de sus raíces

19.03.08 - IDEAL

La editorial granadina Almed, dirigida por Jerónimo Páez, publicará a mediados de abril la obra 'Los sueños de mi padre', las memorias del candidato a la presidencia de EE UU Barack Obama.

Este libro fue publicado hace unos años, cuando Obama fue nombrado el primer presidente afro-americano de la Revista Jurídica de Harvard. Ha vuelto a editarse ahora, en un momento en el que la carrera de Obama hacia la Casa Blanca es ya una realidad política con visos de triunfo.

La obra constituye el relato del apasionante viaje de Obama hasta el origen de sus raíces, que se hunden en el continente africano, y cuyos hitos se alinean, de una parte, en una extensísima saga familiar en la que se reflejan las colisiones entre tradición y progreso, y de otro, en el devenir de los pueblos africanos durante la época colonial y la situación de la comunidad negra en Estados Unidos, donde emprendieron una nueva vida alejados del particular universo de la tribu y sus leyes y costumbres. Hijo de padre africano y madre blanca americana, Barack Obama describe en este libro de memorias su existencia entre dos mundos diferentes, y los problemas de identidad que esto acarrea, sin perder de vista la búsqueda personal de un sentido práctico de la vida en la que ha de conjugar ambos.

### Adolescente difícil

Este relato viene a responder, a posteriori, a los sueños que su padre no pudo culminar, a las ideas que de manera incipiente sembraron la esperanza de una raza en un mundo más equitativo respecto a la cuestión social, en general, y racial, en particular. En palabras de un crítico, este libro es «perspicaz y acertado, pues nos descubre algo sobre nosotros mismo, seamos blancos o negros ».

Barack Obama nació en Hawai, vivió en Indonesia y se crió varios años con sus abuelos maternos. Fue un adolescente difícil. Se escapaba del colegio para jugar al baloncesto en las calles de Los Ángeles, emborracharse, fumar marihuana y, cuando se lo podía permitir, consumir drogas. «Al igual que muchos jóvenes negros, flirteé con el peligro y la autodestrucción», relata. «Por fortuna, me crié en una familia con unos valores muy fuertes, típicos del Medio Oeste, y pude salir indemne. Yo me drogaba porque quería ahuyentar las preguntas que me atormentaban. ¿Qué significa ser mestizo? ¿Por qué los blancos me consideraban un negro y los negros me miraban con desconfianza? ¿Cómo podía ser útil en una sociedad que no parecía aceptarme? Jugábamos en el terreno de los blancos, con las reglas de los blancos. Si el decano, el entrenador, el profesor quería escupirte en la cara, podía hacerlo. Tu única opción era la retirada, enclaustrarte en tu propio rencor. Y la ironía final es que si te negabas a aceptar la derrota y te enfrentabas a ellos, tenían un nombre para ti: paranoico, extremista».

Sin embargo, la crianza dura pero cariñosa de la madre y los abuelos pudo enderezar al joven que años después decidía estudiar para abogado. Después de licenciarse por la Universidad de Columbia, Barack consiguió un trabajo en una consultoría de empresas multinacionales para pagar los préstamos de su carrera. «Me sentía como un espía en territorio enemigo y me imaginaba como un capitán de la industria, ladrando órdenes...».

Tras abandonar la consultoría Obama inició una brillante carrera política que le llevó al Senado y ahora a aspirar a la presidencia de Estados Unidos.